

La Cultura Política de los Indígenas (Yoreme-Mayos) en el Norte de Sinaloa

Resumen

Durante siglos, la población indígena en América Latina ha sido marginada de los procesos económicos, sociales y políticos, pese a que en muchos países representan una parte importante de la población. La marginalización se expresa, entre otros aspectos, en la situación socioeconómica precaria, en donde ser indígena es sinónimo de ser pobre. En AL la población indígena está afectada por la pobreza y la extrema pobreza. Hace pocas décadas, casi no existía representación política de los pueblos indígenas en los sistemas políticos formales. Esta realidad ha empezado a cambiar lentamente. En varios países de la región, se han formado movimientos indígenas que reivindican sus derechos y exigen mayor participación en la toma de decisiones políticas. Además, ha habido avances importantes en la aprobación de normas internacionales de protección de sus derechos por parte de los diferentes Estados (Konrad Adenauer, 2011). En los últimos veinte años, las comunidades indígenas han emergido como movimientos organizados con reclamos que combinan sus condiciones de marginalidad y pobreza con demandas de autonomía y libre determinación, transitando de su condición de clase a la primacía de su identidad como indígenas. “La politización del indígena y el desarrollo del pueblo indígena como un actor en la escena política reclama de su conocimiento distintivo e identitario respecto a la cultura dominante, así como una reconfiguración de los sistemas democráticos en los que se contengan canales de inclusión y respeto a la diversidad” (Navarro, 2003).

La presente investigación analiza la cultura política (CP) de los indígenas Yoreme-Mayos en el Norte de Sinaloa. Por lo tanto, busca aportar elementos que contribuyan a explicar desde una preocupación particular, como los indígenas entienden y practican la política. Esta no solo es diferente entre comunidades indígenas y sociedades que no lo son, pues es posible apreciar que tales diferencias también son notables entre los mismos grupos indígenas. El trabajo se enmarca dentro del enfoque conductista, que se centra en la conducta externa de los seres humanos, influenciados por la CP. Los estudios sobre ello tienen su base en la teoría de Almond y Verba.

La pregunta inicial fue conocer si ¿Pueden las condiciones sociales (de marginación y pobreza) constituirse en un factor que modifique la CP de los indígenas?. De igual forma, ¿Cuáles son las orientaciones evaluativas, cognoscitivas y afectivas hacia las instituciones del espacio público? ¿Qué importancia asignan a los cargos de representación popular en relación a los cargos jerárquicos que devienen de su organización social? ¿Pueden a través de su participación modificar sus condiciones y circunstancia? Para dar respuesta a lo anterior se estableció como objetivo general analizar los elementos que definen la CP de los indígenas en Sinaloa. En particular interesó conocer el conjunto de orientaciones que tienen hacia el espacio público y analizar si dicho grupo social se constituye como un agente de cambio y transformación del espacio público. Se parte de la hipótesis que las condiciones de marginación y pobreza que caracteriza a los indígenas en el norte de Sinaloa es consecuencia de una orientación negativa y bajo conocimiento político del cual devienen el escaso interés de participación y la negativa orientación hacia la solución de los problemas comunitarios.